



JAVIER BARROS SIERRA

(1915/1971)

En los problemáticos tiempos que vivimos nos tocó el privilegio de ser contemporáneos de Javier Barros Sierra, y de movernos en su órbita cierta: dilucidación de la sabiduría precisa frente a la estulticia confusa.

Miembro de una familia ilustre por la nobleza que da la prosapia del talento, estuvo dotado para gozar las más finas sutilezas —el placer de la conversación, el sentimiento de lo esencial en toda forma estética, particularmente las del arte musical— y para adentrarse en el campo del humanismo y de la ciencia. Ocupó puestos importantes de gobierno. Fue Secretario de Obras Públicas. Fue Presidente del Instituto Mexicano del Petróleo. Pero fue, por encima de todo, universitario. Y lo fue, para nuestro bien, en grado sumo.

Javier Barros Sierra se formó en la Universidad, trabajó en la Universidad, dejó en la Universidad lo mejor de su gran espíritu. Porque fiel a su sola identidad de universitario, a cambio de lo que en edad temprana recibió del *Alma Mater*, él le dio la vida —juventud y madurez— dedicándose a enseñar

con la palabra y a guiar con el ejemplo. Muy joven, ya fue maestro: todavía estudiaba la Preparatoria; y siguió siéndolo en cada proyecto que puso por obra y en cada medida que tomó durante su paso por las Facultades de Ciencias y de Ingeniería. De lo que hizo entonces pueden dar testimonio los que recibieron directamente sus enseñanzas, y los que todavía se forman profesionalmente en los sistemas educativos que gracias a él llegaron a la altura en que ahora se encuentran. De lo que hizo más tarde, siendo Rector, todos somos testigos.

Siendo Rector de la Universidad, Javier Barros Sierra fue maestro y guía más que nunca. En momentos de prueba para la Universidad, en momentos decisivos para todos nosotros, él se levantó tranquilo y seguro, y redujo a sus exactos términos los embates de la violencia y la estulticia. Nunca olvidaremos la entereza de su ejemplo; siempre recordaremos la sabiduría de sus palabras. “La autonomía”, dijo, y lo demostró, “más que un privilegio, entraña una responsabilidad para todos los miembros de la comunidad universitaria”.

Gran universitario fue Javier Barros Sierra; uno de los grandes de nuestra Universidad. Y pensamos que tal vez nosotros estamos aquí, porque él estuvo aquí.

RUBEN BONIFAZ NUÑO
